

SENTIDO DEL PROYECTO

EL CONTEXTO

Al iniciar la implementación en terreno del proyecto de Cohesión Social y de Contención Psico-social en las zonas de catástrofe de las regiones VIª, VIIª y VIIIª, assoladas por el terremoto y el tsunami del 27 de febrero del 2010, sin duda vale la pena insistir en la urgente necesidad de integrar activamente, desde el primer momento, a los niños y niñas, en el proceso de su armónica reinserción en el tejido social, dañado por la catástrofe que los golpeó tan duramente.

A más de un año de distancia, hay claros indicios de que un gran número de niños y niñas no ha podido superar el trauma sufrido y que quedan todavía muchas secuelas del choque emocional que aún subsiste hasta ahora y que les impide una vuelta a la normalidad cotidiana.

El Ministerio de Educación enfrenta el desafío de cumplir un rol fundamental en este proyecto ya que ejerce su labor específica en el ámbito infantil y juvenil y tiene las redes territoriales y la estructura idónea para planificar y organizar con rapidez y eficacia las acciones necesarias para revertir esta situación incluso con la actividad docente dentro del aula.

Es así como, dentro de la realización del proyecto se han estructurado **tres áreas, científica, educación física, artística**, con sus respectivos programas

IMPORTANCIA DEL ÁREA ARTÍSTICA:

Está comprobado que el arte, en todas sus disciplinas, posibilita un vínculo y unas opciones de cambio de mirada de la realidad, atractivo y motivador para los/as docentes y alumnos/as. El ejercicio del arte promueve la participación activa, la espontaneidad, la interacción, la retroalimentación permanente y el intercambio de experiencias. Con ello, además, consigue armonizar las interrelaciones humanas y afectivas, y enriquecerlas en el permanente contacto con puntos de vista diferentes.

Al mismo tiempo, logra afirmar la autoestima y la libertad de expresión en él que la ejerce, sea profesor, estudiante o miembro de la comunidad escolar, y lo habilita para construir un espacio comunitario de diálogo en el que enriquece y complementa con los demás su propia individualidad e identidad colectiva y local.

La educación artística nos proporciona recursos muy amplios, para abordar aquellos acontecimientos vividos fuertemente y no elaborados, y que han dejado una huella emocional importante en la vida de las personas que integran la comunidad escolar y local. Por otra parte, abre nuestra mente a la percepción de mundos impensados y nos brinda la posibilidad cierta de descubrir valores universales en nuestra propia experiencia cotidiana y a la conexión ineludible de nuestro mundo interior.

El área artística, nos ofrece una enorme oportunidad terapéutica y educativa para profesores y estudiantes, a fin de estimular el potencial humano a favor de su reconstrucción individual y colectiva.

El considerar la capacitación de los educadores en el uso de diferentes disciplinas artísticas en el aula abre la posibilidad de lograr innegables resultados positivos y rápidos en el proceso de contención psico-social de los alumnos golpeados por la catástrofe. En efecto, en contextos parecidos, su aplicación se ha demostrado muy eficaz a la hora de promover e impulsar **una participación directa de los afectados entregándoles un gran protagonismo y convirtiéndolos en verdaderos sujetos, autores de su propio proceso de reconstrucción material y espiritual.**

MENCIÓN ARTES AUDIOVISUALES

Estamos viviendo una época de grandes transformaciones de nuestra manera de vivir y de pensar, debido principalmente a los vertiginosos avances de la ciencia y de la tecnología. Esta situación se hace evidente con inusitada fuerza en la educación formal, lo que nos urge a elaborar nuevas políticas y prácticas en ese campo.

En los postulados de la reforma educacional, se ha instalado el concepto de **educar para la vida**, lo que implica recurrir a métodos e instrumentos de enseñanza cada vez más idóneos para enfrentar los desafíos que implica este gigantesco cambio. Es trascendente que, desde la perspectiva de las tareas y programas del Estado, se busque una vinculación más estrecha entre las temáticas específicamente artísticas y las que, tradicionalmente, están dirigidas al entrenamiento cognitivo y educativo.

Es en tal sentido que consideramos a los medios audiovisuales como los pilares fundamentales de la educación contemporánea, además de enfatizar su aporte esencial a la memoria de los pueblos.

Llamamos a hacer un intento, serio y sostenido, para **incorporar el audiovisual al trabajo de aula, no como un reemplazo del profesor en su labor docente, sino que como una manera de llegar a la sensibilidad y al alma de los alumnos.**

Debemos ser capaces de arriesgarnos a crear nuevos métodos educativos y de no seguir por los caminos cada día más obsoletos a los cuales nos invita la cultura de la seguridad. El escenario está dispuesto y avalado por la reforma; el medio audiovisual en el aula es la instancia propicia para lanzarse en esta arriesgada aventura de reinventar la relación maestro - discípulo y crear un lazo afectivo de intercambio entre ambos protagonistas del fenómeno educativo.

Es por ello que, concretamente, el Programa de Arte planteó esta posibilidad de iniciar una experiencia artística que alcance con facilidad ese objetivo a través de **los medios audiovisuales, usados y manipulados por los propios estudiantes bajo la guía de sus profesores y dirigidos a registrar y documentar, a través de sus propios puntos de vista, todos los alcances y**

consecuencias de su experiencia traumática en el transcurrir de su vida cotidiana.

La gran oferta que hoy existe en el ámbito de la tecnología audiovisual, hace que sea posible acceder a equipos de cámaras, audio y edición a costos muy reducidos. El Proyecto logró entusiasmar a una cineasta y docente experta de gran trayectoria que, apoyada por su asistente profesional, capacitará a ocho docentes con los conocimientos necesarios, tanto teóricos, como técnicos y organizativos, para conformar **en ocho escuelas** de las comunas beneficiarias del proyecto, **ocho grupos de alumnos, cada uno acompañado en su proceso por un docente, dotando además a cada grupo de todos los equipos técnicos necesarios para poder llevar a cabo su trabajo de registro y documentación audiovisual con excelencia**

Estos grupos pueden llegar a ser fundamentales para dejar constancia, en diferentes obras audiovisuales, de las distintas reacciones de las comunidades locales, al enfrentarse con la tragedia vivida y de su esfuerzo constante para reconstruir paulatinamente su propia cotidianeidad.

Los grupos arriba mencionados, a través de sus producciones, se transformarán, frente a toda la comunidad nacional, en los difusores y comunicadores más confiables de la realidad vivida en las localidades afectadas.

Además, en el ámbito de otras disciplinas artísticas, los integrantes de estos grupos podrían realizar el registro del proceso de instalación y desarrollo de las diferentes modalidades de los laboratorios del área artística en sus propias comunidades escolares, aportando documentos muy valiosos para una evaluación global, confiable y objetiva, del impacto de la implementación de este proyecto.

Estamos viviendo una época de grandes transformaciones de nuestra manera de vivir y de pensar, debido principalmente a los vertiginosos avances de la ciencia y de la tecnología. Esta situación se hace evidente con inusitada fuerza en la educación formal, lo que nos urge a elaborar nuevas políticas y prácticas en ese campo. En los postulados de la reforma educacional, se ha instalado el concepto de **educar para la vida**, lo que implica recurrir a métodos e instrumentos de enseñanza cada vez más idóneos para enfrentar los desafíos que implica este gigantesco cambio.

Es trascendente que, desde la perspectiva de las tareas y programas del Estado, se busque una vinculación más estrecha entre las temáticas específicamente artísticas y las que, tradicionalmente, están dirigidas al entrenamiento cognitivo y educativo. Es en tal sentido que consideramos a los medios audiovisuales como los pilares fundamentales de la educación contemporánea, además de enfatizar su aporte esencial a la memoria de los pueblos.

Llamamos a hacer un intento, serio y sostenido, para **incorporar el audiovisual al trabajo de aula, no como un reemplazo del profesor en su**

labor docente, sino que como una manera de llegar a la sensibilidad y al alma de los alumnos. Debemos ser capaces de arriesgarnos a crear nuevos métodos educativos y de no seguir por los caminos cada día más obsoletos a los cuales nos invita la cultura de la seguridad.

El escenario está dispuesto y avalado por la reforma; el medio audiovisual en el aula es la instancia propicia para lanzarse en esta arriesgada aventura de reinventar la relación maestro - discípulo y crear un lazo afectivo de intercambio entre ambos protagonistas del fenómeno educativo.

Claudio di Girolamo